



La autora australiana Helen Garner

ABC

HELEN GARNER SACA BRILLO A SU OBRA ENSAYÍSTICA

Se acaban de publicar «Historias reales» y «La casa de los lamentos», que descubren el lado periodístico de Helen Garner

JAIME G. MORA

Desde que empezó a publicar novelas, Helen Garner (Geelong, Australia, 1942) entendió que para escribir ficción debía bajar al barrizal de la vida, «al matrimonio y al sexo y a la muerte y a las amistades viejas», y trabajar a ciegas. «Crees saber lo que estás haciendo, pero solo ves penumbra». Para superar esos obstáculos optó por exponer en sus libros mucho de su vida. Y empiezas «por algo “real”, pero enseguida te olvidas de qué partes son “ciertas” y cuáles inventadas».

En la obra de Garner, las fronteras entre la ficción y la no ficción son porosas. La protagonista de su última novela, *La habitación de invitados*, es una escritora de edad madura llamada Helen. Muy popular en su país, allí saben bien de sus tres matrimonios fracasados, sus dos abortos o su despido de un colegio por hablar sin tapujos sobre sexo a sus alumnos de 13 años.

Mirar y mirar

Igual que en su ficción usa sin recato su vida y la de quienes la rodean, en su obra ensayística predomina su sensibilidad de narradora. El lanzamiento simultáneo de dos nuevas traducciones (*Historias reales* y *La casa de los lamentos*) nos descubren el lado periodístico de una autora a la que quieren comparar con Joan Didion. Pero

sus modelos son Janet Malcolm (*La mujer en silencio*), Tony Parker (*Life after Life*), el Norman Mailer de *La canción del verdugo* y el Claude Lanzmann de *Shoah*. Didion no le interesa por su «manierismo».

El estilo de Garner es directo y perspicaz, en una escritura que combina su necesidad de «mirar y mirar» con sus propias observaciones: «Mis ojos eran demasiado lentos. [...] Esto no es oficial. No es objetivo». En sus historias a menudo hay violencia y crueldad: explora esa zona oscura que lleva a al-

«LO QUE VES, SI DE VERDAD MIRAS, A MENUDO ES LO QUE LA GENTE DESEARÍA QUE NO VIERAS»

guien normal a cometer un acto execrable. Con *The First Stone*, un reportaje sobre un caso de abuso sexual de un profesor universitario, provocó una sonada polémica. Y en *La casa de los lamentos*, editada ahora por Libros del K.O., narra el juicio contra un hombre separado de su mujer, al que acusan de hundir en el agua su coche con sus tres hijos dentro y abandonarlo sin salvarlos.

La autora australiana asistió a todo el proceso como si fuera un miembro del jurado más, atenta a cada una de las

pruebas: «¿Qué pasa si queda una duda, pero es tan fina como el papel de un cigarrillo? ¿Es razonable?». La angustia de las víctimas, la estrategia de los abogados, la mediación del juez, la responsabilidad del jurado, las prisas de los informadores... «Los periodistas tienen que trabajar muy rápido. Quizá por eso toman partido tan pronto. Nosotras somos diletantes. Tenemos tiempo para darle vueltas», dice. Todo queda reflejado en una crónica redonda.

Antología

Libros del Asteroide ha apostado en cambio por recoger en *Historias reales* una selección de las mejores colaboraciones periodísticas de Garner. Desde el artículo que provocó su despido como profesora hasta reportajes sobre cómo se trabaja en la morgue o en una sala de partos. Hay también en este libro reflexiones sobre sus inicios en la escritura, cuando convirtió sus diarios en su primera novela, y la aceptación de que no se puede escribir sin causar dolor: «No me refiero a hacer daño a propósito, por venganza, o bien sin darse cuenta o por ajustar las cuentas. Pero lo que ves, si de verdad estás mirando, a menudo es lo que la gente desearía que no vieras».

Garner, sabedora de que «la curiosidad es un músculo», lo ejercita sin descanso en su obra ensayística. ■